

LA TRINIDAD DE CLAUSEWITZ EN LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Roberto Brieba Milnes *

Introducción.

i la guerra es un instrumento político, entonces la guerra revolucionaria es la guerra por excelencia. ya que ella es absolutamente política por su objetivo y, a diferencia de una guerra convencional en que los aspectos tácticos y estratégicos se encuentran limitados por la política, en este caso, son específicamente dictados por ella. El objetivo de la guerra revolucionaria es la conquista del poder a través del conflicto armado. En consecuencia, las acciones se realizarán no sólo en el campo bélico (en este caso interno), sino que en gran medida, en el campo interno (según la terminología convencional), a través de acciones de base y propaganda.

A pesar que la guerra revolucionaria ha existido siempre, los 2 teóricos principales son de mediados del s. XX: Mao Tse-Tung y Ernesto "Che" Guevara. Ambos aplican la guerra revolucionaria a la doctrina comunista, pero ella es aplicable a cualquier movimiento que pretenda adquirir el poder a través de las armas. Ambos teóricos parten de supuestos diferentes: Mao aplica la guerra revolucionaria (en su fase propiamente bélica) una vez que cuenta con un amplio respaldo popular, producto de un trabajo previo de adoctrinamiento de las masas; a la inversa, el "Che" Guevara

la aplica con un pequeño grupo que a través de sucesivos éxitos militares, va sumando el apoyo popular. Ello está determinado por las condiciones en que ambos lucharon. Mao combatió en un estado en desorden, con grandes ejércitos privados en lucha por el poder y luego contra el Partido Nacionalista Chino (Kuomintang) y el "Che" Guevara en pequeños grupos guerrilleros en contra de un estado en forma.

De acuerdo a Clausewitz,¹ la guerra constituye una trinidad integrada por el odio, la enemistad y la violencia primigenia de su especie; el azar y las probabilidades, y el carácter de instrumento político. El primer elemento está relacionado con la emoción, el segundo con la fuerza, y el tercero con la razón; de allí que Clausewitz nombra al pueblo, ejército y gobierno -respectivamente- como los actores principales de cada uno de estos factores.

El objetivo del presente trabajo es relacionar la trinidad de Clausewitz con ambas visiones de la guerra revolucionaria.

Concepción Maoísta de la Guerra Revolucionaria.

Mao Tse-Tung escribe de la guerra revolucionaria basado en su experiencia en China, entre 1927 y 1949, en que realiza la guerra por la obtención del poder contra el

/ISMAR 6/2004

Teniente 1°.

^{. &}quot;De la Guerra", K. Von Clausewitz, Libro I, capítulo I, subtítulo 28.

Kuomintang (Partido Nacionalista Chino), con un período (entre 1937 y 1945) en que, aliado a sus anteriores y posteriores enemigos, enfrenta una guerra de liberación nacional contra Japón.

Debido a la posición en que escribe, Mao lo hace desde el punto de vista de una nación de grandes extensiones y gran cantidad de población (cerca de 1/5 de la población mundial) en un estado de anarquía (no hay un gobierno que actúe a nivel nacional) que viene saliendo de un régimen semi-colonial (imperio semi-independiente controlado por las potencias europeas y Japón) y por ello, en sus escritos se refiere tanto a ejércitos regulares y guerrillas. Además se encuentra en una guerra civil con un enemigo que también cuenta con ejército regular, de grandes proporciones.

Mao en sus obras opone la guerra revolucionaria al imperialismo, personificado tanto por los enemigos nacionales, que luchan por imponer un gobierno autocrático de economía capitalista e intereses extranjeros, como por naciones extranjeras que pretenden imponerse sobre la nación china. De ambas situaciones, Mao extrae ejemplos y conclusiones que le llevan a conformar su teoría.

Mao se basa en la ortodoxia del Partido Comunista Chino, creada por él, la cual corresponde a una ortodoxia hereje desde el punto de vista del marxismo internacional, por cuanto entrega el papel revolucionario a los campesinos, en desmedro del proletariado urbano, que en China representa un papel menor en la población.

El partido, el ejército y el pueblo deben realizar esfuerzos mancomunados para el triunfo de la revolución; de acuerdo a Mao, deben fundirse para triunfar sobre las clases explotadoras, representadas por la antigua clase dominante (de carácter feudal) y la alta burguesía.

"La guerra revolucionaria es una empresa del pueblo..."2 De ello se entiende que en la guerra revolucionaria quien compromete sus esfuerzos es el pueblo que participa activamente en la lucha. Mao explica la expresión en otro escrito como la movilización de las masas, la que significa armar al pueblo y organizarlo en cuerpos de autodefensa y guerrillas;3 además se puede inferir que el pueblo puede actuar también como apoyo logístico propio y denegárselo al enemigo, y en labores de espionaje a las fuerzas enemigas (por simple observación de éstas y entrega de la información a las fuerzas revolucionarias). Pero ello debe estar en concordancia con las instrucciones emanadas por la dirección del Partido Comunista; para ello, asigna al Ejército Rojo, no sólo la misión de combatir a las fuerzas enemigas, sino también de hacer propaganda entre las masas populares, armarlas y organizarlas para guerrillas locales.

El Ejército Rojo se compone de 2 tipos de unidades: unidades regulares (eiército convencional) y unidades querrilleras. A las primeras les entrega el principal rol, la aniquilación de las fuerzas del enemigo, lo que significa desarmarlas o privarlas de su capacidad de resistencia; si es posible, y considerando el reclutamiento forzoso de gran parte de los soldados enemigos, atraer los soldados enemigos hacia las fuerzas propias a través del adoctrinamiento. La acción del ejército regular requiere de un mando centralizado en todos los niveles de operación. Realizará la guerra de movimientos, coordinados según las instrucciones del Partido Comunista, que nunca perderá el control de sus operaciones.

La guerrilla, por su parte, se encuentra compuesta por fuerzas campesinas, de carácter local, fuerzas regulares destacadas a tal efecto y fuerzas con

 [&]quot;Seis Escritos Militares del Presidente Mao Tse-Tung", cap. "Problemas Estratégicos de la Guerra Revolucionaria en China", pág. 20.
 "Seis Escritos Militares del Presidente Mao Tse-Tung", cap. "Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas contra Japón", pág. 178.

entrenamiento propiamente guerrillero. El accionar de estas fuerzas será principalmente en la retaquardia enemiga, a través de acciones de hostigamiento al ejército adversario. Mao plantea una estrategia propia de guerrillas, enmarcada dentro de un plan general de la estrategia revolucionaria, de la cual es parte integral. Quienes componen la guerrilla no es lo principal; lo importante es la labor que cumplen de dificul-

tar las acciones enemigas. En el caso de las fuerzas de entrenamiento guerrillero, Mao considera que para el final de la guerra, si están suficientemente preparadas, podrán convertirse en unidades regulares del ejército convencional. Respecto del mando sobre las guerrillas, en el nivel estratégico, este debe ser centralizado en las directivas del Partido: en los niveles operacional y táctico, Mao le entrega completa libertad a las guerrillas en su accionar.

Según la etapa de la guerra en que se encuentre, se dará mayor importancia a uno u otro tipo de fuerzas. Si se encuentra en una etapa de frança defensiva estratégica inicial, o en la ofensiva estratégica final, el mayor peso de las operaciones lo llevarán las fuerzas requlares; si se encuentra en una etapa de equilibrio o inestabilidad, el peso principal será absorbido por las guerrillas. Ello sin desmerecer que el peso principal, en términos generales, lo tendrán las fuerzas regulares.

Mao encomienda la dirección de la guerra al Partido Comunista Chino como organismo superior, el cual no debe desviar su atención de ella. La dirección del Partido es la que entrega los objetivos al Ejército Rojo. Lo anterior exige que sus dirigentes se encuentren preparados en la estrategia, la que no corresponde sólo a acciones militares, sino a la política global



Mao Tse-Tuna.

de la que la componente militar es sólo un órgano más de maniobra. También el Partido debe relacionarse con el pueblo; los dirigentes deben conocer la situación real del pueblo para adoptar las mejores medidas para cada necesidad.

En consecuencia, concepción maoísta de la guerra revolucionaria exige de los dirigentes del Partido Comunista, un amplio conocimiento de la estrategia

militar (casi hasta el nivel táctico), así como una perfecta compenetración con las masas populares, de forma de dirigir en la mejor forma la guerra revolucionaria hasta alcanzar el poder.

Concepción Guevarista de la Guerra Revolucionaria.

Ernesto "Che" Guevara escribe desde la América Latina de los años 50 y 60, caracterizada por la existencia de gobiernos autoritarios generados, en la mayoría de los casos, por golpes militares y el apoyo que los Estados Unidos entregan a estos gobiernos dictatoriales. para impedir la instalación del comunismo en la región.

El primer intento de Fidel Castro por derrocar a Fulgencio Batista consistió en un golpe de fuerza a través del asalto al Cuartel Moncada, el que se vio frustrado. Producto de éste fue encarcelado y luego amnistiado, por lo que se dirigió al exilio en México en 1956, donde formó un grupo guerrillero para la liberación de Cuba del régimen de Batista, catalogado como corrupto y lacayo del imperialismo norteamericano. En el exilio en México, Fidel Castro conoce al "Che" Guevara, quien se incorpora a la guerrilla castrista. El obieto confesado de la revolución cubana fue liberar a Cuba de la opresión de Batista y producir una reforma agraria que entregara las tierras a los campesinos.

El "Che" se posiciona en sus escritos como un comandante de una unidad militar; en consecuencia da más importancia a los asuntos de nivel táctico y operacional, y deja sólo esbozado, mediante frases, los aspectos estratégicos y políticos. Su visión está enceguecida por la experiencia cubana, sin analizar sus condiciones particulares. De ella infiere que la revolución, para alcanzar la victoria sólo

necesita de un grupo guerrillero formado por voluntarios idealistas, que son dirigidos por el "comandante" del grupo guerrillero. Las victorias que el grupo guerrillero va obteniendo contra las fuerzas opresoras se convierten en la propaganda que convence al pueblo, especialmente al pueblo campesino (siguiendo a Mao desde una perspectiva latinoamericana), a unirse a la lucha por la revolución.

El "Che" considera que el guerrillero es un reformador social, de social, un hombre imbuido de un espíritu de lucha contra la oligarquía para la reforma de las estructuras sociales. Pero la extracción social de los guerrilleros no corresponde a las capas populares sino, principalmente, a jóvenes universitarios de la clase media y en forma excepcional, algunos hombres del pueblo. Es decir, el pueblo se ve "beneficiado" por los actos de estos "jóvenes idealistas", a los que se va sumando una vez que el movimiento guerrillero obtiene notoriedad y fama a causa de sus victorias.

En la concepción guevarista se le asigna importancia al pueblo para el desempeño en la lucha, pero más como un ente filosófico que como un actor real. El pueblo es el grupo que se pretende liberar, pero dada la condición casi conspirativa de la guerrilla (especialmente en su fase



Ernesto "Che" Guevara La Serna.

inicial),6 ésta sólo debe entrar en contacto con éste, en su condición de guerrilla, una vez que ha logrado victorias que le permitan abandonar su carácter conspirativo y la hagan atractiva a los campesinos. Con el pueblo campesino se deben cultivar las buenas relaciones, pagando los consumos que se adquieran y realizando una labor consistente en enseñar el objetivo de la revolución, de manera

de lograr un espontáneo apoyo popular.

Una vez que se logra el poder en ciertas partes del territorio, el pueblo podrá, dirigido por el movimiento guerrillero, establecer algunas "industrias" que permitan al movimiento un grado de autonomía logística.

Al igual que Mao plantea la necesidad que la guerrilla se transforme en un ejército convencional, pero al desarrollar la idea, el ejército "convencional" que plantea es un conjunto de organizaciones guerrilleras de mayor tamaño y con mando central, sin perder jamás la característica de guerrilla.

El "Che" Guevara, de acuerdo a la experiencia revolucionaria cubana, no reconoce en sus escritos la dirección política de algún partido o movimiento sobre la guerrilla; la guerrilla en sí es un movimiento político que no se subordina a los intereses de otros. La revolución cubana adquirió carácter marxista después de afianzada en el poder; ella nació con un sentido de justicia social y democracia para el pueblo. Incluso en la lucha que inicia en Bolivia -y que lo llevará a la muerte- su posición es divergente de la posición del Partido Comunista Boliviano, inmerso en el sistema político de aquella nación.

De la experiencia cubana, infiere que: las fuerzas populares pueden ganar

570

REVISMAR 6/2004

[&]quot;Obras 1957-1967". E. "Che" Guevara, art.: "Qué es un guerrillero", pág. 155.
El "Che" Guevara era de profesión médico.
"Obras 1957-1967". E. "Che" Guevara, "La guerra de guerrillas", págs. 129-130.

una guerra contra el ejército nacional; no es siempre necesario esperar que se den todas las condiciones para iniciar un movimiento revolucionario, ya que el primer foco insurreccional puede crearlas, y en América Latina la lucha armada debe ser en los sectores rurales.⁷

Fidel Alejandro Castro Ruz.

Conclusiones.

La guerra revolucionaria ha tenido gran impacto en el s. XX ya que se empleó como forma legítima, desde la perspectiva de movimientos sociales e independentistas, de alcanzar el poder. La frase de Mao, "el poder nace del fusil" resume el pensamiento de los revolucionarios del s. XX; sólo mediante el uso de la lucha armada el pueblo logrará derrotar a la clase dominante (la burguesía) y ejercer el control político.

Los 2 principales teóricos de la guerra revolucionaria presentan ideologías afines al marxismo-leninismo, pero las adaptan a las condiciones propias que les toca vivir con realidades más acordes a las posibilidades de sus pueblos. Así es como ambos asignan mayor importancia al pueblo campesino que al proletariado urbano y, en consecuencia, focalizan la lucha armada en los sectores rurales.

Pero hasta allí sus semejanzas. El resto de las visiones particulares son diferentes.

Mao es general de un ejército que combina las acciones convencionales y las acciones guerrilleras y se encuentra dirigido por un Partido Comunista fuerte que entrega las directivas de lo que debe hacer el ejército y el pueblo en la lucha de liberación. El pueblo es parte integral de su estrategia, es importante contar con el apoyo popular para iniciar la revolución. Por

su parte, el "Che" es un combatiente de una facción guerrillera que se erige contra un dictador apoyado por la oligarquía y el imperialismo, sin raigambre política establecida en el país y que cuenta con el apoyo más bien pasivo de las masas populares, que se suman debido a los éxitos que ésta obtiene en su lucha por el poder.

La revolución, desde la perspectiva maoísta, cumple a cabalidad con la trinidad de Clausewitz. Es decir, el pueblo, el ejército y el gobierno (en este caso particular, el Partido Comunista) representan factores reales y activos en la guerra revolucionaria. En la perspectiva guevarista, en cambio, la trinidad de Clausewitz es inexistente; el peso de la lucha lo soporta un grupo guerrillero que no obedece órdenes de un órgano político y que no interactúa con la población en forma permanente, más bien, espera que la población se sume a ella.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- "Citas del Presidente Mao Tse-Tung", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, China 1972.
- "Seis escritos militares del Presidente Mao Tse-Tung", Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2º Edición, Pekín, China 1972.
- "Obras 1957-1967". Ernesto "Che" Guevara, Colección Nuestra América, Casa de las Américas, La Habana, Cuba 1970.

REVISMAR 6/2004

 [&]quot;Obras 1957-1967". E. "Che" Guevara, "La guerra de guerrillas", pág, 31. (La palabra "fodas" en cursiva, es del autor de este artículo).
 "Citas del Presidente Mao Tse-Tung", cap. "Guerra y Paz", pág, 66.